

VENGA TU REINO

David deja sucesor

Cuando leemos esta historia desde el punto de vista del poder humano, tenemos el relato de la sucesión de David y las intrigas alrededor de la misma en el libro de 1 Reyes 1 y 2. Un rey debilitado que no está seguro de entregar el mando a su hijo tan joven, inexperto y educado dentro del palacio real, muy lejos del campo de batalla donde Él había liderado a sus tropas a lo largo de su reinado **1 Reyes 1:1-2:10**

Nos hubiera gustado que los últimos días del rey fueran tiempos de reflexión espiritual, que no hubiese tenido que tomar decisiones imperiosas, ni que tuviera que aconsejar a Salomón acerca de qué hacer con aquellos que intrigaron en su reino y que todavía quedaban alrededor. Pero es necesario que nosotros mismos tengamos la perspectiva de toda la Biblia cuando pensamos en los principales objetivos que logró el rey David como ungido de su pueblo Israel:

1. En primer lugar, transfirió la dirección de la nación, de la casa de Saúl (tribu de Benjamín) a Judá y estableció la casa real de David. Ahora, éste es un tema de suma importancia cuando lleguemos al Nuevo Testamento. El evangelio de Mateo, comienza con una declaración muy importante. Dice en capítulo 1:1 "Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham". Luego en el evangelio según San Lucas 1: 31 y 32, el ángel Gabriel le dijo a María: "Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre". Vemos que solo un descendiente de David debía ocupar el trono de Israel.
2. En segundo lugar, David estableció a Jerusalén como la ciudad santa y como el centro religioso y capital nacional para todos los judíos. Y esto ha continuado hasta el día de hoy. Aun en sus años fuera de su tierra, el judío siempre ha considerado a Jerusalén desde esta perspectiva. Jerusalén era la ciudad favorita de David y él la convirtió en capital para la nación de Israel. Salomón embelleció la ciudad edificando el Templo, y la confirmó como el centro religioso de Israel. Sin embargo, debemos destacar que fue David quien hizo los preparativos para el templo.
3. En tercer lugar, David, extirpó la idolatría e hizo que la adoración del Señor fuera universal en la tierra de Israel.
4. En cuarto lugar, conquistó a muchas naciones las cuales pagaron un tributo a Israel y a su rey. Extendió los límites del país hasta Egipto al sur, y al río Éufrates en el norte y al oriente. David, en realidad, fue quien extendió los límites de Israel más allá de lo que jamás se habían extendido antes o después. La paz durante el reinado de Salomón fue posible porque David había derrotado a los enemigos de Israel.

5. En quinto lugar, aunque David fue un monarca oriental con un harén considerable, los matrimonios extranjeros de David fueron mayormente políticos y relativamente libres de la corrupción religiosa y moral. Pero la Biblia a través de la ley de Dios llama a su pueblo a ser contracultural, en especial respecto de las relaciones y los roles familiares. Hoy estamos viviendo en una cultura que nos presiona para que actuemos y toleremos formas de familia y roles que nada tienen que ver con el proyecto de Dios. En el caso de David, el tener un harén era la costumbre de aquel entonces, pero Dios no aprobó que David tuviera “varias esposas” (como no lo aprobó con nadie en todo el relato bíblico, esa decisión fuera de su voluntad produjo en esas familias toda clase de problemas que persistieron por varias generaciones). Fue debido a esta mala decisión en su vida que David se halló en dificultades todo el tiempo. Los muchos hijos que le nacieron de estas mujeres causaron una aflicción y tristeza constante dentro del palacio. Fueron problemas que causaron miseria y tristeza a David durante toda su vida. Fue Salomón, y no David, el que resultó influenciado por esposas extranjeras. Es verdad que David cometió un pecado terrible, pero eso fue antes de su matrimonio con Betsabé. No hubo ni siquiera una sombra de escándalo después de eso.
6. En sexto lugar, David era poeta y músico, alguien que se había ganado el cariño del pueblo como "El dulce cantor de Israel." De ningún otro creyente conocemos el corazón como el de David. No sólo en su arrepentimiento, sino también en su adoración sincera, en su dependencia física y espiritual del Señor.
7. En séptimo lugar, David planeó el templo, el cual debía exaltar la vida religiosa de la nación y la adoración del Señor, aunque no le fue permitido edificar la casa del Señor.
8. En octavo lugar, aunque había todavía alguna rivalidad entre las diez tribus del norte y Judá y Benjamín en el sur, David nunca tuvo ninguna dificultad seria al unir a todas las tribus bajo su gobierno y convertir a Jerusalén en la capital de la nación.
9. Y en noveno lugar, en el momento de la muerte de David, la nación no era inferior a ninguna otra en poder ni en proezas militares, y el pueblo disfrutó en una gran medida de paz y libertad. La paz que Salomón disfrutó durante su reinado fue una paz que había sido lograda por David durante su reino.

La sucesión de David desde el punto de vista de Dios

Si queremos saber cómo lo vio Dios a su siervo David la respuesta es: *como nos mira a todos los creyentes verdaderos, a través de la persona y la obra de su Hijo Jesucristo*. Cuando Pablo afirmó: “Ahora, ninguna condenación hay para los que están guardados en Cristo Jesús” Ro 8:1-4. Dios mira a todos los que guardó y predestinó para ser sus hijos en la bendita y maravillosa perfecta persona de Jesucristo. Si valemos algo para Dios, es por los méritos de Jesús. Si alguna vez hemos dado gloria a Dios en nuestra vida, ha sido por el poder del Espíritu Santo obrando a través nuestro. Quizá el mayor desafío que nos deja la vida de David es el de procurar que Dios nos use para su gloria el mayor tiempo posible de nuestra vida; la tristeza de un creyente puede ser que reconozca que no fue dócil a la obra de Dios en su vida.

David tuvo una última aparición en público, ante su pueblo Israel. **1 Crónicas 29**

Cuando los discípulos le pidieron al Señor Jesús que les enseñara a orar, Él les dio un modelo de oración y los llevó directamente a esta oración de David. La frase Venga tu reino seguramente estaba en el corazón de David. Éstas son palabras breves y sencillas, pero reúnen la aspiración y la esperanza de siglos. Ésta es una de las más grandes oraciones de las Escrituras y ciertamente, del Antiguo Testamento. Presenta una gran amplitud, majestuosa y plena muestra de adoración, alabanza y expresiones de gratitud. Repudia todo mérito humano y declara la dependencia humana de Dios. Revela humillación, confesión y dedicación personal. Reconoce que todo pertenece a Dios. David reconoció que el reino pertenecía a Dios. Fue significativo que el Señor recurriera a esta oración para instruir a sus discípulos.

Venga tu reino

El concepto del reino que encontramos en las Escrituras es el de un reino que es eterno, y es temporal. Es universal y es local. Hablando generalmente se puede decir que es el reino del cielo sobre la tierra. Es el gobierno de Dios sobre toda la tierra. A través del relato bíblico sabemos que el propósito divino es restaurar el gobierno de Dios. Es la recuperación de la tierra para colocarla nuevamente bajo el gobierno de Dios.

Claramente es una tarea no acabada, la iglesia está llamada a orar para que esto ocurra, pero todavía está a la espera. Todavía vivimos las consecuencias de la desobediencia humana: angustia, lágrimas, desilusiones y guerras. Este reino de paz eterna no vendrá por mano humana. Llegará solamente de la manera señalada por Dios. Llegará por medio del protocolo divino, y se caracterizará por aspectos divinos. El hombre no puede convertir en realidad este reino en la tierra; sólo el Señor Jesucristo puede establecer ese reino. Y podemos repetir aquí la frase: "Tuyo, es el reino". David falleció con la esperanza de la llegada de ese reino aquí en la tierra.